

Manuel Parra Aguilar



raíces de sangre y oro

miguel gaona

## Miguel Gaona, *Raíces de sangre y oro*.

Instituto Coahuilense de Cultura, Coahuila, 2005.

### A propósito del amor en *Raíces de sangre y oro* de Miguel Gaona

*Raíces de sangre y oro* es el primer libro publicado de Miguel Gaona. En esta obra el poder irresistible de los versos nos atrapa no sólo por la intención del autor en hacer suya la palabra, efecto complejo, sino por el alto lirismo que los poemas logran. Y es que el poema amoroso en este libro de Gaona cobra actualidad, una actualidad específica, cuando la imagen tiende a referir

un suceso personal del poeta. Hay que decirlo: *Raíces de sangre y oro* es un libro de poemas amorosos. El gusto de los poetas actuales por el tema de la identidad no excluye a Miguel Gaona, pues es ella, la identidad, el eje conductor de los poemas, muy en especial cuando esa identidad es sólo una, con un solo discurso en todo el libro. Otro aspecto interesante me parece ser el lenguaje: un lenguaje que si bien no guarda una relación con la realidad, es sencillo, sin una verbosidad excesiva ni una grandilocuencia barata. Con esa fórmula simple pero honda, propia de la actual poesía mexicana (no de los poetas vigentes), Gaona logra acercar su obra a la existente generación de poetas coahuilenses; pienso por ejemplo en Román Luján, Luis Jorge Boone y Claudia Berrueto, por mencionar tres nombres. Por los versos del libro *Raíces de sangre y oro* se pueden ver los tejidos de la poesía mística, se ve

un erotismo explícito unas veces, casi íntimo otras, donde el poeta en su soliloquio deja ver los espacios del encuentro amoroso, de la búsqueda por los golpes de la sangre.

El Deseo (con mayúsculas) es una manera de amar. El amor y el Deseo predominan en la primer parte del libro: "términos de sangre":

no hay instrumento humano de navegación mejor que mi deseo

En el amor al otro, como Narciso, se crea el amor a uno mismo al reflejarse en el otro, en el ser amado que padece nuestro amor. Es en esa necesidad constante por verse en el otro donde la luz juega un papel determinante sobre la sombra de lo que no se es, de lo que no se tiene. Luz y sombra, donde el lenguaje renueva el mundo posible, habitable para ese otro.

En "nueva sangre", segunda parte del libro, el amor es el objeto. Lo amado es el amor. Se hacen evidentes las influen-

cias de Pablo Neruda, Vicente Aleixandre y Pedro Salinas, entre otros poetas, pero con la incursión de los elementos de la ciudad que tienen despierto al hablante poético. A pesar de esas influencias, en "nueva sangre" el poeta demuestra distanciamiento en el qué contar, en el suceso. Logra crear una atmósfera personal donde ese ser amado tiene su propio reino, su mundo. Tal vez los poemas que integran "nueva sangre" sean los más logrados del libro, pues la frescura que emana de los versos es simplemente atractiva debido al grado lírico, al efecto del suceso, al ritmo pausado de las palabras:

Tomar café y callar  
y tomar tantos cuerpos  
en que habrán de fundirse lo frío y lo caliente,  
tus labios y los míos,  
la hora y la deshora.

Si luz y sombra y Deseo son quienes mueven al poeta en "términos de san-

gre", si el amor mismo mueve al poeta en "sangre nueva", en "raíces de oro", la tercera parte del libro, la luz es la que ilumina los elementos propicios para el amor: relámpagos, cristales, estrellas, soles, entre otros. Así, con luz, el poeta puede ver los cuerpos unirse:

en esta unión que  
inicia en luces  
derrumbada

Gaona prefiere no arriesgarse por producir una poesía experimental en las formas o temas en este su primer libro, no se preocupa por innovar sino por decir lo dicho, y decirlo bien; prefiere reflejar la pasión, su pasión, por el amor, su amor, que al cabo es colectivo. Las sensaciones provocadas por la lectura de *Raíces de sangre y oro* demuestran la experiencia de un poeta con el amor. Es en ese mundo personal donde el lector puede sentirse identificado con lo expuesto. A la respuesta de lo que es el amor podemos definir qué es el poema. Así, descubrimos que

aún es posible el amor como material poético, pero un amor limpio y fresco, no como mero ornamento en el poema sino como verdadera pasión. Como pasión de imaginar poéticamente. Y es que en medio de este mundo "casi imposible" el poeta no necesariamente *tiene* que hablar del caos del mismo mundo, sino de la poesía de ese mundo. Sabemos que una cosa no excluye a la otra. Ese parece ser el "punto de vista" de Miguel Gaona en su primer libro: el amor es un Deseo poético inmediato.